

“ S O Y C R I S T I A N O ”

Queridos Niños de la Diócesis de Orange,

Hace mucho tiempo había un niño llamado Hilario. Su nombre significaba ‘alegre’ en el idioma que él hablaba, que era el griego. Él vivía en un pequeño pueblo agricultor en el norte de Africa con su padre, sus dos hermanos y una hermana mayor que amaba tanto a Dios que decidió ser monja.

Lamentablemente, el emperador había clausurado todas las iglesias y había quemado todas las biblias que se pudieran encontrar. Un hombre llamado Emérito, rico y de casa grande, invitó secretamente a los demás cristianos del pueblo a su casa a celebrar la Misa dominical, pero les dijo que no deberían informar a nadie de esto. La comunidad se reunió en secreto, incluyendo a Hilario y su familia, y creían estar a salvo. Sin embargo, durante la Misa, golpearon a la puerta. Soldados romanos arremetieron contra todos, los arrestaron y se los llevaron a la cárcel. A pesar del miedo que sentían, Hilario y los demás cantaban himnos y salmos mientras desfilaban, pues sabían que Dios estaría con ellos en medio de sus dificultades.

Durante el juicio, todos orgullosamente proclamaron ser cristianos frente al gobernador y admitieron haber estado en la Misa de la casa. Emérito declaró ante el juez, “¡Cómo podríamos vivir sin la Misa dominical!” Luego Hilario dijo al juez, “Soy cristiano. Fui allá por mi propia cuenta, nadie me obligó a ir.” Hilario era todavía muy joven y el juez, sintiendo lástima por él, intentó asustarlo. Cuando amenazó con castigarlo, el niño tan sólo se rió. Luego el gobernador le dijo, “Te cortaré la nariz y las orejas.” Hilario respondió, “Podrás hacerlo, pero de cualquier modo soy cristiano.” Cuando los mandaron de regreso a la prisión, Hilario exclamó junto a los demás, “Demos gracias a Dios.” Sufrieron en la cárcel y todos, Hilario, su padre, hermanos y hermana, fallecieron allí. Debido a su valiente testimonio, hoy lo llamamos San Hilario y le he rogado a él por ustedes.

Nuestro Santo Padre, el Papa Juan Pablo II, ha declarado este año como el Año de la Eucaristía. Les escribo esta carta para animarlos a que amen la Misa tanto como San Hilario y les guste visitar a Jesús en su iglesia parroquial.

A lo largo de los siglos, una de las maneras en que los cristianos—incluyendo a San Hilario y su familia—se han preparado para la Misa es por medio de unas preguntas que se han hecho de antemano, preguntas que tú mismo pudieras hacerte en casa en preparación para la Misa:

¿En qué área de mi vida quiero la ayuda de Dios? ¿En qué área necesito la iluminación de Dios? ¿La fuerza de Dios? ¿Qué necesito para mí mismo? ¿Qué necesito para poder ayudar a los demás? Estas son tus **oraciones**, lo que pides de Dios en la Misa.

¿Qué he estado haciendo en la escuela? ¿Y mis quehaceres en casa? ¿Cuáles son mis pasatiempos? Estas son tus **obras**, aquellas actividades que ofreces a Dios como ofrenda en la Misa.

¿Qué me hace sentir gozoso? ¿Qué me hace sonreír? ¿Cuáles son las ocasiones o personas que más contento me hacen sentir? ¿Cuáles son mis logros, mis grandes acontecimientos? ¿Cuáles son mis talentos y mis ventajas? ¿Tengo

salud? ¿Me va bien en la escuela? ¿Tengo amigos y una familia que se preocupa por mí? Estas son tus **alegrías**, por las cuales das gracias a Dios en la Misa.

¿Me siento a veces impotente o desesperanzado? ¿Qué hace falta en mi vida?

¿Sufro de dolores o discapacidades? ¿Preocupaciones o penas? ¿Me siento solo o desilusionado? Estos son tus **sufrimientos**, los cuales ofreces a Dios en la Misa.

Estas son las cosas que traes a la Misa y los demás traen también sus propias preocupaciones. Durante la Misa hay tres ocasiones en que el sacerdote abre los brazos y nos dice, “Oremos.” Luego une las manos y nos da un momento de silencio para que podamos pensar en nuestras oraciones, nuestras obras, nuestros gozos y nuestros sufrimientos.

La primera vez en que el sacerdote dice, “Oremos”—cerca del principio de la Misa—es el momento para decirle a Dios lo que traes en tu mente y en tu corazón, en qué área de tu vida quieres la ayuda de Dios, la iluminación de Dios, la fuerza de Dios; lo que necesitas para ti mismo y para poder ayudar a los demás.

La segunda vez en que el sacerdote dice, “Oremos”—luego de haber llevado al altar las ofrendas del pan y del vino, y nuestro dinero—es el momento para dar a Dios tus obras, tus alegrías y tus sufrimientos. Tus obras y tus sufrimientos están simbolizados por el pan sin levadura, lo que nuestros compañeros judíos llaman el pan de la aflicción. Tus obras y tus alegrías están simbolizadas por el vino de la celebración. El sacerdote te pide: “Ruega para que nuestro sacrificio sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.” Te pones de pie y respondes: “El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.”

La última vez en que el sacerdote dice, “Oremos”—después de la comunión cuando hemos estado orando en silencio—es hora de que te des cuenta que no sólo has estado sentado junto a tu familia y amigos aquí en la tierra, sino que también estás en presencia de todos los santos y los ángeles del cielo. Estás sentado al lado de Jesús en la mesa del cielo. Jesús te acaba de alimentar con el Pan y el Vino que el Espíritu Santo transformó en el propio Cuerpo y la Sangre de Jesús. Absorbe esta vida así como absorbes la luz del sol. Escucha a Jesús mientras él responde a tus oraciones, bendice tus obras, duplica tus alegrías, disminuye tus sufrimientos y te da valor. Habla con Jesús. Habla con tus santos patronos y con tu ángel guardián. Prepárate para hacer mejor las cosas y para ser un mejor cristiano al salir de la Misa.

Hay mucho más que quisiera decirles de la Misa. Pero esta carta ya es bastante larga. Oren por mí, especialmente en Misa. (Podrán oír mi nombre si escuchan con atención durante la Oración Eucarística.) Estoy rogando para que ustedes amen tanto como San Hilario la participación en la Misa.

San Hilario, ¡ruega por nosotros!

Tod David Brown
Obispo de Orange

Jueves Santo • 24 de marzo, 2005
La Misa nocturna de la Cena del Señor